

Cristianismo: ¿modernización o disolución?

REPORTAJE A SU AUTOR, ARMANDO GONZALEZ RODRIGUEZ

Algo callada y sigilosamente ha venido haciendo su camino un libro de esos que, por su tema, sólo muy de tarde en tarde se escriben entre nosotros, y al parecer nadie a más de juicios muy encabezados y polémicos. Trátase de "Cristianismo: ¿modernización o disolución?" (Ed. Andrés Bello, 1973), libro que parece condensar la esencia de su contenido. Para proporcionar una idea lo más auténtico posible de este obra, hemos entrevistado a su autor, Armando González Rodríguez, ex jefe por muchos años de la Extensión Cultural de la Biblioteca Nacional, ya recordado por varios libros anteriores y por su extensa colaboración en El Mercurio de Santiago y en revistas como Océano, Almena y Mapocho.

—Señor González, ¿considera Ud. de utilidad la obra que acaba de publicar?

—Es actual, en cuanto sus análisis y lucubraciones miran al presente y al futuro inmediato. Del futuro remoto sólo se ocupan los profetas, cuya sabiduría no comparto. En cuanto, para llegar a mis conclusiones, he debido rastrear aspectos de la evolución política, social, filosófica y religiosa de los diecinueve siglos corridos de nuestro occidente cristiano, mi obra pretende ofrecer un estudio no limitado por las contingencias del momento, pero necesario para comprenderlas.

—¿Cuál considera Ud. la finalidad concreta de su obra?

—Dilucidar si la profunda y vasta crisis experimentada por el cristianismo, crisis reconocida y lamentada por católicos eminentes, por teólogos y el propio Paulo VI, representa o bien un proceso de adaptación a nuestra época, de aggiornamento, o bien de desintegración y disolución.

—¿Cuáles son, a su parecer, las causas de esta crisis?

—Hay una causa, digamos original y genérica, de la cual han surgido en el transcurso del tiempo otras más o menos circunscritas y subalternas. Aquella causa que he llamado original radica en la génesis misma del cristianismo, que no debe ser concebido como fruto exclusivo del mensaje evangélico, detrás del cual

está el legado del Antiguo Testamento, sino de un compromiso o amalgama, entre tal mensaje y la filosofía griega herida, muy omnipotente a tales alturas por elementos orientales, absorbidos desde las campañas asiáticas de Alejandro Magno. Por eso el cristianismo, a través de sus diecinueve siglos, ha estado sometido a la doble atracción de sus elementos judaicos y auténticamente evangélicos, de un lado, y de sus elementos helenicos, del otro. Aquéllos, de acento religioso y místico; éstos, de acento predominantemente racionalista.

—Podría Ud. mencionar ejemplos de ésta que en su libro califica de "oscilación peninsular" del cristianismo entre aquellos dos polos?

—Es arriesgado, en esta rápida conversación, trascender lo que desarrollo precisamente a lo largo de todo mi libro. Previa ésta reserva, cabe recordar que la primera generación cristiana se mantuvo fiel a la tradición hebrea. Pero ya desde el propio evangelio de San Juan se advierte la impronta greco-alejandrina en la doctrina del Logos. La teología elaborada en los primeros siglos fue el resultado de la aplicación de los métodos propios del pensamiento griego a las creencias suministradas por el mensaje evangélico. Pero en esta operación se practicó por primera vez el pluralismo cristiano, es decir, se produjeron divergencias de interpretación, que permitieron catalogar en el repertorio de lo orthodoxo a todas las doctrinas aceptadas

Cristianismo: ¿modernización o disolución? : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

González Rodríguez, Armando, 1896-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cristianismo: ¿modernización o disolución? : [entrevista] [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa